

## ARTESANO DIAGUITA

(ca. 1.500 d.C.)

La cerámica fabricada por los artesanos diaguitas del norte semiárido o Norte Chico, constituye un verdadero tesoro artístico dentro del patrimonio arqueológico de Chile. Muchas de ellas representan figuras de personajes ricamente vestidos, aves, felinos y camélidos.

El origen de esta cerámica se remonta a la antigua cultura Las Animas, que floreció en estas regiones entre los años 700 y 1000 de nuestra era. Sus sucesores, los Diaguita, desarrollan un estilo alfarero muy característico, que revela la presencia de artesanos altamente especializados. Se trata de un trabajo sometido a estrictas pautas culturales, pues, a pesar de las diferencias regionales, los objetos exhiben formas y decoraciones que expresan constantes, probablemente derivadas de un nivel de aprendizaje institucionalizado socialmente. Es durante la fase denominada Clásica, cuando esta característica se puede apreciar con mayor certeza.

La tradición alfarera Diaguita fue poderosa y por lo tanto, altamente conservadora. Su fuerza cultural fue de tal envergadura que, tras la conquista incaica, los artesanos se apropiaron de las formas foráneas convirtiéndolas en expresiones locales, lo que demuestra que el diaguita recibió esta invasión, sin que se destruyera su mundo. Otra fue la situación producida con ocasión de la conquista europea, cuando el nuevo sistema hizo desaparecer a esta extraordinaria cultura para siempre.





El profesor Rafael Paredes, de la Universidad de La Serena, me dio las indicaciones para reconstruir la forma de trabajar de los antiguos artesanos diaguita. Un trabajo simple: bajo un enramado, un fiesto con agua y al fondo un conjunto de piezas todavía crudas que serán quemadas en el fogón. En primer plano, el artesano, usando una espátula, suaviza los contornos de la escudilla, depositada en un suave textil sobre una piedra plana. Frente a él, un pan de fresca materia prima lista para ser utilizada. La ambientación general está en las cabeceras del valle del Elqui, más arriba de Cochiguaz. Un lugar mágico, frío y potente.

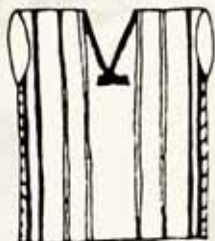
Un problema importante era la ausencia de datos sobre las vestimentas diaguitas, que no se han conservado debido a las lluvias ocasionales de esta región. Tenemos sólo datos sobre su actividad como pastores de camélidos, así como informaciones sobre prendas de lana recogidas de las primeras crónicas españolas. El arqueólogo Gonzalo Ampuero me sugirió basarnos en la decoración de los jarros-pato,



Diágitas amazónicas que sirvió de modelo.

donde aparecen personajes con elementos que pueden ser interpretados como camisas semejantes al *unku* prehispánico, con sus típicos refuerzos en la abertura para el cuello. Las decoraciones de la camisa fueron sacadas también de motivos cerámicos, dándole un carácter muy propio de la vestimenta tradicional andina.

Este dibujo lo realicé para la exposición "Diaguitas: Pueblos del Norte Verde", en 1985. En esa ocasión, hicimos que una famosa tejedora de chamantos de Doñihue reprodujera, a modo de fajas, algunos de los motivos de grecas que aparecen decorando la cerámica diaguita. El resultado confirmó que nuestra interpretación era posible, y que era muy probable que los diaguitas fueran tan maestros en las técnicas textiles como lo fueron con la cerámica.



Ejemplar típico de *unku* andino.



Cochiquaz, Valle del Elqui.



Jarro diaguita con grecas a los costados.  
Museo Histórico Nacional